

NH Collection Grand Hotel de Zaragoza



Renace la leyenda

Una "Grand Dame" al estilo de las que, a principios del siglo XX, conquistaban el corazón de las capitales europeas. Así nació, en 1929, el Grand Hotel de Zaragoza. Poco a poco, sus lujosas habitaciones y sus elegantes salones neoclásicos se irían convirtiendo en el punto de encuentro de la sociedad capitalina y su imponente marquesina vería pasar a las grandes estrellas del Hollywood dorado. Hoy, esta leyenda de la hostelería es el hotel [NH Collection Gran Hotel de Zaragoza](#).

En pleno Ensanche, la zona más aristocrática de la ciudad, es un punto de encuentro de referencia para los visitantes y para la sociedad local. Es el hotel más emblemático de la capital del Ebro.

NH Collection Gran Hotel de Zaragoza nació como un símbolo de riqueza de una sociedad que se aproximaba a la modernidad de sus vecinos europeos. Su construcción, promovida por el propio rey Alfonso XIII, venía precedida por la Exposición Hispano Francesa de 1908, un acontecimiento que transformaría esta pequeña ciudad de provincias en una moderna capital. Zaragoza creció por la zona que hoy ocupa el hotel, convirtiéndose en el nuevo centro, donde viviría la alta burguesía local. Entre las edificaciones singulares que crecieron en esta ampliación, destacó significativamente el Gran Hotel proyectado por el arquitecto madrileño Antonio Rubio, uno de los abanderados e impulsores de la recuperación de la arquitectura de tiempos pasados, ya fuera mudéjar o renacentista, reinterpretada con los códigos contemporáneos de su época.

Son muchos los nombres propios que han elevado a leyenda la historia del NH Collection Gran Hotel de Zaragoza. Como el del rey Juan Carlos I, que tuvo en él su residencia mientras servía como cadete en la Academia General Militar de Zaragoza. Su habitación siempre será la 105. También el escritor norteamericano Ernest Hemingway hizo de este hotel su hogar en sus viajes españoles, primero él solo como corresponsal de guerra y, en décadas posteriores, acompañado de su cuarta esposa, la también periodista Mary Welsh.

Más tarde llegarían los grandes rodajes estadounidenses y con ellos los nombres de la gran pantalla de Hollywood. Ava Gardner, Gina Lollobrigida, George Sanders, Tyrone Power, Anthony Mann o King Vidor...

son algunos de los personajes que hicieron que el hotel fuese conocido en Zaragoza como "la casa de los famosos". El libro de firmas recoge incluso la de Walt Disney acompañada de un dibujo, tras una estancia en la ciudad en 1957.

Recorrer las zonas comunes del hotel NH Collection Gran Hotel de Zaragoza es un viaje que nos introduce en un universo de glamour clásico y de sofisticación contemporánea. Paredes y techos en tonos blancos y grises que recuperan y ensalzan las antiguas molduras de escayola conviviendo con impolutos suelos de mármol blanco que lucen hoy con su brillo original. Una arquitectura clásica para unos espacios amplios, luminosos y funcionales que se complementan con un mobiliario contemporáneo, una cuidada iluminación y un estudiado código estético que nos recuerda que estamos ante un moderno hotel del siglo XXI.

Tonos más suavizados del gris perla retoman el protagonismo en las enormes escaleras del edificio, intercalándose con el blanco de las escayolas originales y con el mármol de los suelos. Encontramos, de nuevo, esta composición en los espaciosos pasillos de las habitaciones.

Dos terrazas exteriores, una en la calle Isaac Peral y otra en la calle Felipe Sanclemente, son el broche que termina de situar al NH Collection Gran Hotel de Zaragoza en los puestos más altos de la hostelería local.

Ubicación céntrica

Su localización en el corazón de la ciudad, su arquitectura y un servicio único han hecho de NH Collection Gran Hotel de Zaragoza la "base de operaciones" para los miles de visitantes que ha acogido a lo largo de su historia.

12 minutos en coche separan el hotel de la estación del AVE Zaragoza-Delicias, que conecta la capital aragonesa con Madrid y Barcelona en poco más de una hora. Es en esta zona donde se sitúa el moderno palacio de congresos de Aragón. El Aeropuerto se encuentra a 14 kilómetros.

El Paseo de la Independencia, el principal eje comercial de la ciudad, está a una calle de distancia, con grandes almacenes y las principales marcas internacionales de moda. La Plaza de España, ubicada en el extremo del Paseo y a 5 minutos andando desde el hotel, es una de las más importantes de la ciudad y ejerce de entrada al Casco Antiguo. Un corto paseo por sus abigarradas calles conocidas como "El Tubo", nos lleva a la Basílica del Pilar, a La Seo (o Catedral del Salvador de Zaragoza) y a su museo de tapices góticos, situados junto al río. La ribera del Ebro, con sus magníficos puentes, paseos y zonas ajardinadas es también una oferta de ocio, deporte y tiempo libre en sí misma.

Confort

NH Collection Gran Hotel de Zaragoza cuenta con 133 habitaciones. En ellas son las líneas contemporáneas las que dominan la decoración. Como elemento unificador, el color blanco, en diferentes tonos de hueso o hielo, que aportan energía, luminosidad y amplitud.

Es la quinta planta del edificio la que esconde una de las mayores sorpresas. Un gimnasio, con iluminación natural y equipado por la prestigiosa marca Technogym. Entre sus servicios, masajes bajo petición, una sauna mixta e innovadoras máquinas para correr, hacer bicicleta, elíptica o pesas, mientras es posible observar el azul infinito del cielo zaragozano.

Destino gastronómico

Galardonado con una estrella Michelin en su restaurante de Navarra, Enrique Martínez es el responsable de la gastronomía del hotel NH Collection Gran Hotel de Zaragoza. Con una doble propuesta, casual o formal, distribuida en dos zonas diferenciadas, el restaurante La Ontina se ha convertido en uno de los referentes gastronómicos de la ciudad.

Cualquier momento es bueno para probar originales platos que revisan recetas tradicionales y los fusionan con influencias internacionales, como las codiciadas Rabas de pollo de corral, recubiertas de crujientes escamas de patata, el Carpaccio de cerdo ibérico o los Langostinos crujientes con mayonesa picante. La oferta de la carta pasa también por hamburguesas, tostas, pizzas, focaccias o embutidos de la tierra. Una visita al gastrobar del hotel NH Collection Gran Hotel de Zaragoza es una sorpresa para los sentidos y no estaría completa sin probar alguno de sus postres. Entre los más célebres, la Torrija caramelizada, el Soufflé de chocolate caliente o la Tarta de manzana rota con vainilla.

La planta superior, la zona más formal, es la que reúne en sus mesas a los amantes de la alta gastronomía bajo la mirada del galardonado Enrique Martínez. Es un espacio más sobrio, distribuido en íntimos salones y con una moderna decoración que combina el estilo provenzal y el industrial.

La carta juega con ingredientes de primerísimas calidades para proponer elaborados platos como el Timbal de huevo poché con hortalizas o el Centro de solomillo de buey con reducción de hongos y setas confitadas, pero también pescados o verduras. La protagonista absoluta es una materia prima traída a diario – garantizando así su frescura –, con una estudiada elaboración a manos de Martínez.

En esta parte superior de La Ontina tiene lugar el desayuno bufet cada mañana. La gastronomía aragonesa está presente en forma de bizcochos y tartas caseras, elaborados a diario en una zona reservada al producto local. Pero la oferta también incluye un chef dispuesto a preparar en el acto unos “huevos al gusto” o algún otro plato caliente. En vacaciones o los fines de semana, son los más pequeños quienes se convierten en los “reyes” en una zona reservada para ellos con vajillas propias, productos infantiles. Y si necesitan levantarse temprano, los huéspedes pueden solicitar en recepción un desayuno temprano.

Y de negocios

Tres amplios salones de reuniones y eventos, y dos salas de juntas conforman una de las ofertas más exclusivas de la ciudad para presentaciones o galas. Ininterrumpidamente, desde su apertura en los años 20, la sociedad zaragozana ha hecho de NH Collection Gran Hotel de Zaragoza la referencia en sus celebraciones más importantes.

Las salas de reuniones y eventos están preparadas con modernos equipamientos tecnológicos y extraordinarios servicios como personal multilingüe, alquiler de mobiliario y equipos, apoyo de audiovisuales, “check-in” privado para grupos o wifi gratuito. Otro elemento distintivo de este hotel con respecto a la oferta local son los menús para eventos y presentaciones elaborados por La Ontina bajo la dirección y el saber hacer del jefe de cocina, Enrique Martínez.